

## Miguel Hidalgo y Costilla (1753 – 1811)

*Sacerdote o insurgente, teórico o práctico, verdad o mentira, sueños o realidades, símbolo o mito, una dualidad, una persona, muchas historias.*

### ***Llamado de libertad***

La Independencia de México no puede concebirse sin el *Padre de la Patria*. ¿Pero quién fue ese hombre que antes de este mote, se le conoció como *El Zorro* por su carácter audaz e impulsivo? ¿Cómo lograr una visión objetiva de su persona, si a través de los años le hemos ido adjudicando más símbolos a su alrededor y en el origen de su historiografía lo marcamos como el iniciador de una Nación?

Irremediablemente el cura Hidalgo ha sido idealizado desde las primeras letras de su biografía y no puede ser deslindado de su papel heroico y fundamental en la realización de un proyecto independentista, en la construcción de una Nación, en la libertad de los hombres. México es un país que festeja su Independencia no con la consumación de ésta, sino con el inicio del movimiento.<sup>1</sup>

La historia de este insurgente no tiene problemas por la falta de información, la confusión la causa el exceso de fuentes basadas en los sueños independentistas, en los ideales de los diferentes grupos liberales de México y en la necesidad de la incipiente nación de héroes que le dieran unidad y forma. Su *Grito de Dolores* no es sólo el inicio de la Independencia de México, es una creación cultural que durante dos siglos ha sido el sustento de la identidad mexicana. Es un acto cívico *per se*, el clímax del amor a la Patria, el inicio de la historia de la Nación Mexicana; sin embargo, más allá de un símbolo e inclusive de un mito, Miguel Hidalgo fue determinante en la lucha independentista por su pensamiento social, por su acción beligerante y su postura radical en la lucha armada.

Hidalgo, tuvo la habilidad de llevar su pensamiento teórico a la acción: todos sus conocimientos sobre las Leyes del Hombre, de Dios, aún del Arte, se conjugaron

---

<sup>1</sup> En noviembre de 1824 el Congreso marca un decreto por el cual abole todas las fiestas civiles del calendario iturbidista y sólo marca al 16 de septiembre de 1810 como inicio de la Independencia y deja de lado su consumación el 27 de septiembre de 1821 y al mismo tiempo a Iturbide. En 1825 la Ciudad de México celebra por primera vez el aniversario de la Independencia el 16 de septiembre con un discurso acerca del héroe de la Patria. En las fiestas del Centenario de la Independencia se consagra a Hidalgo como el Padre de la Patria. En: *Miguel Hidalgo: Ensayos sobre el mito y el hombre (1953-2003)* Selección de textos, historiografía y bibliografía de Marta Terán y Norma Páez. CONACULTA – INAH. 2004.

en su encuentro con los indígenas, sabía su lengua, sus formas de vida, sus carencias, entendía sus labores, su cotidianidad; sabía de agricultura, de administración (hay que recordar que era un criollo rico y acomodado, dueño de tierras); y como buen caudillo convenció a los diferentes grupos que la opción era la separación de España a la voz de *Vamos a coger gachupines*.

Para el siglo XIX, el historiador Lucas Alamán supo reconocer estas dotes en él, inclusive su carácter festivo, jugador, mujeriego, "*parrandero, pendenciero y jugador*" todo ello formó un vértice de convergencias y coincidencias tanto con los indígenas como con los criollos.

Hidalgo, teólogo, criollo con una gran capacidad teórica y práctica, y visión para transformar la realidad circundante y aniquilar la forma de gobierno establecida durante tres siglos en la Nueva España. Capitalizó a su favor la problemática interna de la Colonia (la inconformidad por la serie de abusos a los indígenas y las nuevas restricciones que justamente se implementaban en contra de los criollos; una causa principal de la Independencia de México fue justo la lucha por el poder entre criollos ricos y los peninsulares, quienes se disputaban el vacío de dirección por el contexto inmediato entre España y Francia) en decir, la crisis política de la propia Metrópoli.

Así, la historia de Hidalgo, se fundamenta en el escenario de la lucha armada, y en este sentido deja de lado sus dotes sacerdotales, su trabajo en la diócesis, sus diez años como profesor de Teología, su vida alegre, su gusto por los juegos, las mujeres, sus hijos, todo queda relegado a un segundo plano; la Independencia y los pensamientos de libertad fueron la vestimenta de este cura, quien logró incorporar su doctrina cristiana a la lucha por la redención de los indígenas, de las castas y de los pobres en general.

Cuando el cura Hidalgo lleva su pensamiento social a la praxis asume una postura radical, donde la violencia queda justificada por un objetivo de libertad, el cual todo lo permite: todo su conocimiento del pensamiento liberal y del buen gobierno, donde el pueblo es quien toma la última decisión, Hidalgo lo lleva a la práctica en una lucha violenta y fuera de control, porque evidentemente no existía la infraestructura bélica y una estrategia militar para ello.

Si bien, Hidalgo destacó por su pensamiento social y su arsenal teórico, en su lucha por la libertad quedó evidente la falta de una estrategia política y de un proyecto militar planeado; situación que trasciende en los primeros años de la vida Independiente del país, no hubo estabilidad social ni política de gobierno, porque

no había un proyecto político que lograra incorporar a los dos grandes rubros: liberales y conservadores.<sup>2</sup>

¿Pero de dónde vino todo su pensamiento liberal, cuál es el contexto de su vida de estudiante?: *El Cura de Dolores* vivió la expulsión de los jesuitas del Imperio Español (1767) y no obstante la prohibición de las doctrinas con populismo, se mantenía la doctrina tradicional sobre el bien común, la cual irremediamente es la base de las doctrinas populistas. Hidalgo inclusive dentro de su cátedra de Teología debió trabajar los tratados teológicos respecto a los derechos del pueblo respecto a sus gobernantes. No había manera de eludir las ideas de la Teología positivista y de la insurrección contra la tiranía y el despotismo. En una revisión de su biografía pareciera ser que todo estaba dispuesto para que el cura Don Miguel Hidalgo y Costilla fuera el *Padre de la Patria*.

Más allá de una suma de connotaciones, no se puede omitir que del gran pensamiento social que sí tiene Hidalgo, de su respeto por los Derechos del Hombre, emanó la abolición de la esclavitud; prácticamente, desde los inicios de la vida independiente de México, no había esclavos, Hidalgo logró con ello, adelantarse inclusive a otros países, como Estados Unidos de Norteamérica, Cuba y Brasil, quienes lo hicieron hasta la segunda mitad del siglo XIX, y este hecho no es un mito o un símbolo, es el derecho más importante de todo ser humano: el derecho a la libertad.

Por Silvia Julieta Ávila Esquivel.

---

<sup>2</sup> Justo Sierra señala: "...lo importante no fueron las ideas que pudo haber tenido el caudillo; lo importante es que su revolución fue eminentemente social" tomado de: *Hidalgo en la Historia*. Discurso de ingreso pronunciado por Edmundo O'Gorman, Memorias de la Academia Mexicana de la Historia. (México).